

Introducción al dossier

Las Ciencias Sociales y el estudio de la religión en México

En México la historia social de la nación no se entiende sin atender el papel que la religión católica ha tenido en ella, aun cuando ésta fue por muchos años desconocida de la historia oficial e incluso de la historiografía académica (Del Arenal 2002). Esta ausencia se explica porque en México se vivieron episodios de tensión e incluso de conflicto armado entre un Estado laico --con tintes jacobinos y anticlericales-- y una Iglesia católica con pretensiones integralistas que, además de saberse mayoritaria y presente en la cultura festiva de los mexicanos, ha intentado en varias ocasiones imponerse en los asuntos socio-políticos del país.

Es hasta finales de los setentas que comienza lo que podríamos llamar una sociología de la religión en México,¹ pero no como una temática central, sino en los intersticios que conectan el mundo universitario con el activismo social, donde los intelectuales católicos progresistas (sacerdotes, ex religiosos, y laicos comprometidos) son sus protagonistas (como ejemplo, las publicaciones de De la Rosa 1979 y Reilly; de la Rosa 1985; González Ramírez 1972; Arias, Castillo y López 1981). Muchos de ellos eran promotores de la Teología de la Liberación, razón por la cual la dimensión socio política de la Iglesia católica constituyó un tema central; desvalorizando el estudio cultural de las expresiones religiosas populares, de las costumbres y de la vida cotidiana de los creyentes (Fortuny 2001).

Desde mediados de los años 80 surgen diferentes iniciativas que convocan a encuentros, reuniones y congresos, y que sumados han logrado hacer del estudio de la religión un campo académico en vías de consolidación. Cabe destacar, el liderazgo de Roberto Blancarte² que emprendió una agenda para el estudio de la laicidad, que fundó el el *Programa Interdisciplinario de Estudios sobre las Religiones* (PIER) de El Colegio mexiquense posicionó la pertinencia de investigar sobre las relaciones Iglesia-Estado, la legislación de la Ley de Asociaciones Religiosas, los movimientos cívicos de inspiración religiosa, la influencia de la religión e la políticas públicas, etcétera. En la misma época, desde la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el profesor Elio Masferrer Kahn promovía el estudio antropológico de la religión, organizando anualmente un encuentro nacional sobre Estado, Iglesia y grupos laicos (A partir de 1990 la hoy llamada Red de Investigación Interdisciplinaria Estado, Iglesias y Grupos Laicos,³ que se reúne cada dos años) y organizando de manera bianual el Encuentro de la Asociación Latinoamericana de Estudios de la Religión (ALER). En dichos encuentros se comenzó a realizar estudios sobre nuevos movimientos religiosos (privilegiando las sociedades protestantes y evangélicas) y se le dio importancia al estudio de la religiosidad popular, con estudios monográficos emanados de la antropología que describían las tradiciones religiosas, como son peregrinaciones, fiestas, devociones, danzas, cultos sincréticos, etcétera. Sumado a estos esfuerzos, surgió, en 1998, la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso (RIFREM) con una cobertura regional en una zona en la que el catolicismo ha tenido un protagonismo histórico nacional.⁴ Desde entonces la Red fue creciendo y se fue posicionando como una ocasión anual para el encuentro de estudiosos de la religión con amplia cobertura nacional y con una especial convocatoria hacia los jóvenes. La Red

procuró abrir nuevas temáticas de estudio que atendieran los cambios religiosos en relación con los cambios socioculturales que se viven en este país.⁵ También logró instaurar un ambiente de apertura y respeto al diálogo interdisciplinar y entre distintos temas. Un rasgo inédito de la RIFREM es que ha logrado funcionar como red durante más dieciséis años, ello significa que no tiene una estructura piramidal ni está sostenida por institución alguna. Antes bien su continuidad se ha logrado mediante los congresos anuales que han logrado descentrar el estudio de la religión, teniendo presencia en las distintas regiones del país, incluso las más apartadas del centro, e incluyendo en una ocasión al Sur de Estados Unidos.⁶ Otro aporte en la consolidación del campo, fue que la Red convocó a un proyecto colectivo que sumó los esfuerzos de alrededor de 20 reconocidos investigadores para analizar los datos censales desde distintas perspectivas y con ello dar cuenta del complejo fenómeno de la diversificación religiosa en México (Los productos de este proyecto fueron *Atlas de la diversidad religiosa en México 195-2009* coordinado por De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2007; *Regiones y religiones* coordinado por Hernández y Rivera, 2009; y *Pluralización Religiosa de América Latina*, coordinado por Odgers 2010, donde se comparan las tendencias de México con las de otros países latinoamericanos.

El presente número de la revista *Cultura y Religión* fue concebido como una muestra del estudio actual de la religión en México, que transmitiera tanto las especificidades históricas que marcan ciertos temas de estudio (como son la laicidad, la tendencia a la diversificación de campo religioso tanto al interior del catolicismo como por la creciente obra misionera de denominaciones evangélicas y pentecostales, el fenómeno del guadalupanismo) pero que a su vez incluyera trabajos que dan cuenta del papel de lo religioso en los cambios socio-culturales que se viven en nuestro país y que a su vez están incidiendo en la reconfiguración de lo religioso (por ejemplo, el culto de la santa muerte, las diversidades sexuales y el cristianismo, los medios de comunicación y las nuevas maneras en que se experimenta lo religioso, la migración y la remesas religiosas, etcétera). Los artículos incluidos son una muestra de que el estudio del hecho religioso contemporáneo se ha complejizado, en parte porque se sitúa en la encrucijada de dotar de continuidades a los vertiginosos cambios actuales, pero también porque las tradiciones se renuevan constantemente para garantizar su vigencia y actualidad. Ello exige, como se podrá apreciar en los títulos y el desarrollo de los diez artículos que componen este número, hacer investigaciones que combinen rigor y creatividad.

Una de las líneas de estudios donde coinciden diversos investigadores es en el estudio de las asociaciones evangélicas, que han mostrado una creciente presencia en México. Si bien estos estudios comenzaron a realizarse desde principios de los años setenta, lo hicieron desde la sospecha nacionalista que los percibían como amenazantes para la continuidad del folklor y la unidad de los pueblos indígenas. En su inicio la sociología y la antropología se decidió por estudiarlo, no tanto para comprender el fenómeno, sino para denunciarlos. Como lo señaló Rodolfo Casillas (1996) nacieron prejuiciados, debido a que constituyeron investigaciones financiadas por la Secretaría de Gobernación encargadas para informar sobre la infiltración (por ejemplo, Giménez 1978). Desde la antropología, a partir de los años noventa, se realizan estudios etnográficos cuyos resultados permitieron dejar atrás la ideología “sospechosista”, dando pie a la comprensión de los procesos de apropiación cultural a partir de los cuales tanto el protestantismo originado de origen anglosajón como

el pentecostalismo son hoy parte de la sociedad nacional e incluso, aunque no sin tensiones, se han etnizado (Véanse los aportes de Garma 1987, 1989, 1998 y 2004, Bowen 1996; Fortuny 2001; Hernández 2002; Juárez Cerdi 1995; Hernández y Molina 2003; Vázquez 1999; Rivera Farfán, et al. 2005). En este renglón podemos ubicar tres de los artículos presentes, como son “Pensamiento dogmático y privatización de la educación: una aproximación a la educación en el hogar evangélicos mexicanos. Morelos, México” de Carolina García Cejudo; “Cómo nuestros padres han creído? Jóvenes evangélicos y desafiliación eclesial en México” de Ariel Corpus; y “Un acercamiento a la acción política de indígenas evangélicos de Chiapas, México” de Carolina Rivera.

Un par de artículos incluidos en este dossier, reafirman las adaptaciones y transformaciones que la acción misionera y el propio campo religioso cristiano están experimentando en el momento actual, tratando dos temas de primordial importancia y que poco a poco van siendo del interés de los académicos de la religión: el de la *massmediación* con el artículo “La religión mediada: sintonizando a Dios en la Radio mexicana” de Margarita Reyna Ruiz; y el de la transversalización del movimiento de Liberación Homosexual y sus efectos en el campo cristiano mexicano que se incluye en el artículo: “Iglesias para la diversidad sexual: tácticas de inclusión y visibilización en el campo religioso en México” de Karina Berenice Bárcenas.

A pesar de que México se rige constitucionalmente por un Estado laico, que prescribe una normatividad estricta para invalidar la interferencia de las religiones en las esferas públicas, esta división no es ni estática ni nítida, como lo muestra el artículo “Bucle entre laicidad y derechos humanos” de Felipe Gaytán, la Laicidad más que un estado de las cosas fijamente institucionalizado, está inscrito en “un debate sobre los derechos y libertades civiles de los ciudadanos en el respeto de sus derechos humanos por parte de organizaciones, cultos, creencias religiosas” (Gaytán 2014).

No menos importantes son los cambios que experimenta el catolicismo en distintas formas. Es un hecho que el catolicismo continúa siendo la religión mayoritaria y sobre todo sigue teniendo hegemonía e influencia en distintas áreas de la sociedad mexicana, pues, a pesar de las estrictas leyes que separan el espacio político de la acción religiosa, y que durante muchas décadas regularon la actividad pública de los jerarcas, la iglesia pudo ejercer influencia en la esfera pública gracias sobre todo a la acción de los movimientos laicos(o seculares) que han representado el “el brazo largo de la jerarquía” (como ha sido trabajado por De la Torre 2006; Pastor 1995; Patiño 2006). Este aspecto de la presencia de lo religioso en la sociedad civil y en la esfera política ha sido estudiado por diversos investigadores, y sus aportes son revisados en “Panorama sobre los estudios sobre la diversidad católica en México: apuntes para su reflexión” de María Eugenia Patiño.

Los mexicanos son muy asiduos y entusiastas para organizar y participar en cuanto festejo religioso hay. Religión y fiesta siempre van acompañadas. En ellas se preservan las tradiciones, pero también se incorporan las innovaciones, e incluso se adaptan para dar respuesta a los violentos cambios que vive la sociedad contemporánea. Con el fin del milenio, el estudio del fenómeno religioso empezó a explorar las transformaciones culturales contemporáneas que se expresan en la religiosidad popular, lo cual contribuyó al reconocimiento del dinamismo, pluralidad y heterodoxia del campo religioso católico. También, aunque el catolicismo popular es parte de la cultura patrimonial practicada por los mexicanos, no obstante, las tradiciones católicas se renuevan y transforman, como es el caso de las peticiones que mediante exvotos realizan los fieles a las imágenes milagrosas

desarrollado en el artículo “El exvoto pictográfico guadalupano en el México contemporáneo. Una visión comunicativa y discursiva” de Margarita Zires; y la expresión del nuevo culto popular en torno a la figura de la Santa Muerte, que retoma la parafernalia del catolicismo popular. La Santa Muerte, así como otros santos seculares como son Malverde o Juan Soldado han sido implementados como protectores de las masas para enfrentar los problemas que no encuentran respuesta en las instituciones modernas. Esta temática es tratada en “Católicos, apostólicos y no-satánicos: el contexto de emergencia del culto a la santa muerte en el México actual” de Kali Argyriadis.

Mención aparte merece el impacto de la migración en los modos de practicar la religiosidad de los mexicanos. Este tema, representa una dinámica social muy compleja, que demanda una bifocalidad de enfoques culturales, una metodología multisituada, la comprensión de campos sociales transnacionales y de comunidades diaspóricas. El paso por la frontera con los Estados Unidos se vive como una de las prácticas que por su peligrosidad es valorada como una de las más riesgosas, es por ello que los mexicanos continuamente están creando novedosos cultos populares o apropiándose imaginativamente de los tradicionales, a fin de conseguir protección para el migrante (Véase Odgers y Ruíz Guadalajara 2009). La religiosidad popular ha estado presente en las fiestas patronales de miles de pueblos rurales y colonias populares en los contextos urbanos. En la actualidad, estas fiestas, con sus procesiones y peregrinaciones, son practicadas de manera estratégica para acompañar y recomponer lazos familiares y comunitarios de millones de mexicanos que se encuentran separados geográficamente por una frontera que divide las dos naciones. No obstante la religión está presente en múltiples estrategias que permiten establecer lazos entre los que se quedaron y los que se fueron, retornos de los ausentes a los lugares de origen, acompañamientos de las imágenes protectoras a los lugares de destino. Una de las más importantes es el mantenimiento de la fiesta patronal que es financiada por los migrantes, y que ha mantenido el retorno de “los ausentes” a sus lugares de origen. NO obstante, las leyes migratorias se han endurecido, y el retorno es más difícil, por lo que son las imágenes y procesiones las que acompañan a los “ausentes” allá en el otro lado. Este tema es tratado en “Migración y cambio religioso en México: de un siglo al otro”, cuya autora es Olga Odgers Ortiz.

En las reuniones de la RIFREM se ha manifestado el interés por atender las nuevas espiritualidades y los nuevos movimientos religiosos. El estudio de espiritualidades emergentes como el movimiento new age (véase De la Torre, Gutiérrez Zúñiga y Juárez Huet 2013), las maneras individualizadas de creer (véase De la Torre et al 2014), los neoesoterismos, y otros temas que han sido estudiados por integrantes de la Red. De igual manera, de manera reciente se ha abordado las dinámicas de transnacionalización de religiosidades portadoras de raigambre étnico y nacional (véase De la Torre 2012), como han sido las danzas aztecas, las ceremonias de camino rojo, los rituales huicholes, y como son las religiosidades afroamericanas hoy presentes en México, temática que se incluye en este volumen con el artículo de Nahayeilli Juárez Huet.

**Renée de la Torre (Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores
en Antropología Social –CIESAS Occidente, México)**

BIBLIOGRAFÍA

BLANCARTE, R. (1992) *Historia de la Iglesia católica en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____(2004) *Entre la fe y el poder*. México: Random House Mondadori.

_____(coord.) (2008a) *Los retos de la laicidad y la secularización en el mundo contemporáneo*. México: El Colegio de México.

_____(2008b) *Sexo, religión y democracia*. México: Planeta.

_____(2008c) *El Estado laico*. México: Nostra ediciones.

BOWEN, K. (1996) *Evangelism & Apostasy. The evolution and impact of evangelicals in modern Mexico*. Montreal/Kingston/London/Buffalo: Mc Gill-Queen's University Press.

CASILLAS, R. (1996) "La pluralidad religiosa en México" en Giménez, G. (coord.) *Identidades religiosas y sociales en México*. México: IFAL/Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.

CONCHA MALO, M. (et al.) (1986) *La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México (1968-1983)*. México: Siglo XXI.

COVARRUBIAS, K. y R. DE LA MORA (comps.) (2002) *Cambios religiosos globales y reacomodos locales*, Colima: editorial ALTEXTO.

DEL ARENAL, J. (2002) "La historiografía conservadora mexicana del Siglo XX" en *Metapolítica*, México, Vol. 6, Núm. 22, marzo-abril, pp. 47-55.

DE LA ROSA, M. (1979) "La Iglesia católica en México, del Vaticano II a la CELAM III (1965-1979)" en *Cuadernos Políticos*, núm. 19, Era, enero-marzo de 1979.

DE LA TORRE, R. (2006) *La ecclesia nostra: el catolicismo desde la perspectiva de los laicos. El caso de Guadalajara*. México: FCE/CIESAS.

----- (COORD.) (2012) *El don de la ubicuidad. Rituales étnicos multisituados*. México: CIESAS.

DE LA TORRE, R. Y GUTIÉRREZ ZÚÑIGA, C. (2007) *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: CIESAS/UQRO/COLEF/COLJAL/COLMICH/SEGOB

DE LA TORRE, R., GUTIÉRREZ ZÚÑIGA, C. Y JUÁREZ HUET, N. (coords.) (2013) *Variaciones Latinoamericanas del New Age*. México: CIESAS.

DE LA TORRE *et al.*, 2014 *Qué creen y practican los mexicanos. Comparativos de Guadalajara, Aguascalientes y el Ajusco (D.F.), Aguascalientes: UAA/CIESAS/ELCOLJAL.*

DUSSELL, E. (1979) *De Medellín a Puebla: una década de sangre y esperanza 1968-1979*. México: Edicol.

ENGLER, S., IDOYAGA, A., DE LA TORRE, R., BARRERA P., Y MARCOS, S. (2008) "Latin America" en Gregory D. Alles (editor) *Religious Studies a global view*. Londres y Nueva York: Routledge.

FORTUNY, P. (2001) "Heterogeneidad y especificidad de los protestantes" en *Revista Alteridades*, año 11, núm. 22, pp. 75-92. México: UAM-Iztapalapa.

GARMA, C. (1987) "Protestantismo en una comunidad totonaca de Puebla" en *Serie de Antropología Social*. México: Instituto Nacional Indigenista.

_____(1989) "Los estudios antropológicos sobre el protestantismo en México" en *Cristianismo y Sociedad*, vol. XXVII/, núm. 101, pp. 89-101.

_____(1998) "Las mujeres en las iglesias pentecostales de México" en *Religión y Sociedad. Expediente Los evangelismos en México*, no. 3, mayo/agosto, pp. 31-48. México: Subsecretaría de Asuntos Religiosos.

_____(2004) *Buscando el Espíritu, pentecostalismo en Iztapalapa y la ciudad de México*. México: Plaza y Valdés/UAM-Iztapalapa.

GARMA, C. Y SHADOW, R. (coords.) (1994) *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*. México: UAM-Iztapalapa.

GAYTÁN, F. (2004) *Las semánticas de lo sagrado*. México: FLACSO/Plaza y Valdés.

GIMÉNEZ, G. (1989) *Sectas religiosas en el sureste, Aspectos sociográficos y estadísticos en Cuaderno de la Casa Chata no. 161*, vol. I. México: CIESAS.

GONZÁLEZ RAMÍREZ, M. (1981) *Aportes a la sociología de la religión*. México: UIA.

HERNÁNDEZ, A. (2002) "El nuevo mapa religioso de México" en *Ciudades*, no. 56, octubre-diciembre, pp. 30-36. México: RNIU/Pueblo.

HERNÁNDEZ, A. Y RIVERA, C. (coords.) (2009) *Regiones y religiones en México*. México: CIESAS/El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán.

HERNÁNDEZ, A. (comp.) (2011) *Nuevos caminos de la fe: Prácticas y creencias al margen institucional*, Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de Michoacán, 2011.

HERNÁNDEZ MADRID, M. y E. JUÁREZ CERDI (coords.) (2004) *Religión y cultura. Crisol de transformaciones*, Zamora, El Colegio de Michoacán/CONACYT.

HIGUERA, A. (coord.) (2011) *Religión y culturas contemporáneas*; Chetumal, Q.R. RiFREM/Universidad Autónoma de Aguascalientes/editorial Manda.

JUÁREZ CERDI, E. (1995) *¿De la secta a la denominación? El caso de los presbiterianos en Yajalón, Chiapas*. México: INAH.

MASFERRER KAN, E. (1995) *Sectas o Iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos*. México: ALER/Plaza y Valdés.

ODGERS, O. (coord.) (2010) *Pluralización Religiosa de América Latina*. México: El Colegio de la Frontera/CIESAS.

ODGERS, O. Y RUÍZ GUADALAJARA, J. C. (coords.) (2009) *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*. México: El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de San Luis/Porrúa.

PASTOR, R. (1995) “Laicos católicos y democracia en México” en Blancarte, R. (coord.) *Religión, iglesias y democracia*. México: La Jornada ediciones/UNAM, pp.159-180.

PATIÑO, M. E. (2006) *Religión y vida cotidiana. Los laicos en Aguascalientes*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

REILLY, C. y DE LA ROSA, M. (coord.) (1985) *Religión y política en México*. México: Siglo XXI.

RIVERA FARFÁN, C. (et al.) (2005) *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas*. México: CIESAS/UNAM/COCITECH/SEGOB.

VÁZQUEZ, F. (1999) *La gran comisión: “id y predicad el evangelio”*. Un estudio de interacción social y difusión religiosa. México: CIESAS.

¹ Una reseña del campo de estudios de la religión en México, y en Latinoamérica, se puede consultar en Engler, Idoyaga, De la Torre, Barrera y Marcos 2008.

² Roberto Blancarte ha contribuido con su liderazgo a consolidar los estudios sobre laicidad y secularización en México (Véase Blancarte 2008a y 2008c), y más recientemente ha encabezado un magno proyecto centrado en analizar las repercusiones que tiene la injerencia de las iglesias en las decisiones gubernamentales relativas a las libertades laicas, en específico en los derechos individuales a la sexualidad, la procreación (Blancarte 2008b).

³ En 1995, Elio Mas Ferrer Kan, compiló el libro *Sectas o iglesia. Viejos o Nuevos Movimientos Religiosos*, en el cual se incluyen nuevos temas que apuntan a una recomposición continua del campo religioso.

⁴ La región Centro Occidente es muy importante para la historiografía de la religión en México: ahí se emprendió la Guerra Cristera (1926-1929); es la región diocesana donde se forman la mayor parte de religiosos y religiosas del país, una zona que concentra tres de los principales santuarios marianos del país, y la región que según los datos estadísticos del INEGI representa “el núcleo duro del catolicismo en México” (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga 2007).

⁵ Algunas de las publicaciones que han reunido los aportes más significativos presentados en los Encuentros de RIFREM son Hernández Madrid y Juárez Cerdí 2004; Covarrubias y de la Mora 2002; Higuera 2011 y Hernández 2011.

⁶ Un rasgo de la RIFREM es que no contempla un cuerpo directivo que centralice la organización. Funciona en relevos anuales (quien preside es el organizador del Encuentro anual y al término del evento éste pasa la

estafeta al siguiente organizador). Además cuenta con un Consejo integrado por 7 investigadores, y cada año se renuevan dos de ellos. Su continuidad ha dependido de la celebración anual de encuentros académicos, cuyo principal logro ha sido su amplia cobertura geográfica, así como su convocatoria a jóvenes estudiantes y nuevos investigadores. El último Encuentro celebrado en Tijuana tuvo una inscripción de alrededor de 200 ponentes (véase página web <http://www.rifrem.mx>).